

# **Capítulo 1 – Génesis Conceptual de la TMRCU**

## **Subtema 1.1 – Antecedentes y Motivación Histórica**

La génesis de la Teoría del Modelo de la Realidad Cuántica Universal (TMRCU) surge de la constatación de los vacíos y paradojas en la física contemporánea. Durante el siglo XX, la ciencia alcanzó logros monumentales con la Relatividad General de Einstein, que reformuló la geometría del espacio-tiempo, y con la Mecánica Cuántica, que dictó las reglas microfísicas. Ambas teorías fueron extraordinariamente exitosas en sus dominios, pero dejaron sin resolver el dilema de la unificación y el origen último de la masa, la naturaleza del vacío y la irreversibilidad del tiempo. Los Modelos de Sincronización Lógica (MSL) constituyeron el primer intento de establecer un marco de coherencia universal entre fenómenos dispares, inspirados tanto por la mecánica cuántica como por la relatividad. Estos modelos identificaron que la realidad no es estática ni fragmentada, sino un proceso dinámico de sincronización. La TMRCU, como evolución natural del MSL, pretende ser un marco riguroso, con predicciones falsables y una ontología capaz de explicar desde las partículas elementales hasta las estructuras cósmicas.

## **Subtema 1.2 – Emergencia del Conjunto Granular Absoluto (CGA)**

El Conjunto Granular Absoluto (CGA) es la piedra angular sobre la cual la TMRCU construye su ontología. Contrario a la visión clásica de un espacio-tiempo continuo, la TMRCU postula que el espacio posee una estructura discreta, granular, con escala característica cercana a la de Planck. Cada grano, denotado como  $\gamma_i$ , se activa por el Empuje Cuántico, constituyendo la unidad elemental de la realidad física. Este tejido granular es dinámico: no es mero escenario, sino participante activo en la evolución de la realidad. Los fenómenos gravitatorios, en este marco, emergen como manifestación de la sincronización colectiva de estos granos. La masa, lejos de ser intrínseca, es entendida como el resultado de la fricción de sincronización entre partículas y el CGA. Este cambio de paradigma permite reinterpretar tanto la curvatura espaciotemporal de Einstein como la función de onda de Schrödinger bajo un mismo principio unificador: la lógica de la sincronización universal.